

02/

El Papa Francisco los enfermos y el mundo sanitario.

José L. Redrado, OH

Secretario emérito del Pontificio
Consejo para la Pastoral de la salud.

Desde el inicio de su pontificado, el Papa Francisco ha marcado un estilo y una dirección que resuenan profundamente con el mundo de la salud y el sufrimiento humano. No es un pontífice que hable de la enfermedad o de los profesionales sanitarios desde una distancia teórica, sino que su acercamiento es intrínsecamente pastoral, encarnado y profundamente empático. Su biografía, marcada por experiencias personales de enfermedad y la pastoral en barrios humildes de Buenos Aires, ha forjado una sensibilidad particular hacia aquellos que sufren, los marginados y quienes se dedican al cuidado. Este artículo explorará el perfil del Papa Francisco en relación con los enfermos y el mundo sanitario, analizando los puntos fuertes de su pontificado en este ámbito, su visión sobre la enfermedad, la salud y el rol de los profesionales, y su constante llamada a una cultura del cuidado.

Además de los temas fuertes de su Pontificado en relación con los enfermos y mundo sanitario que intentamos desarrollar a continuación, completamos este trabajo con tres anexos: uno, selección de los 12 Mensajes sobre la Jornada Mundial del enfermo 2014-2025. Dos, documentos donde el Papa incluye citas sobre el tema, por ejemplo: en homilias, discursos, encíclicas. Y tres, selección de frases breves, significativas pronunciadas por el Papa Francisco en relación con los enfermos y mundo sanitario. Con todo ello el lector podrá constatar, ampliar y profundizar este filón tan importante que es la pastoral de la salud.

Palabras clave: Papa Francisco, Cuidado, Misericordia, Cercanía, Dignidad del Enfermo.

From the start of his pontificate, Pope Francis set a style and a course that have a deep connection with the world of health and human suffering. He was not a pope who spoke of illness or of healthcare professionals from a theoretical distance, but rather he took an intrinsically pastoral, personal and profoundly empathetic approach. Indeed, his biography, marked by personal experiences of sickness and pastoral activity in the poor districts of Buenos Aires, forged a special sensitivity for people who suffer, for the marginalised and for those who devote themselves to caring for others. This article explores the profile of Pope Francis with respect to the sick and the healthcare world, analysing the strong points of his pontificate in this field; his vision of illness, health and the role of healthcare professionals; and his constant call for a culture of care.

In addition to the strengths of his pontificate in relation to the sick and to healthcare which we present here, this article includes three annexes. The first is a selection of the twelve messages to the World Day of the Sick 2014-2025. The second annex comprises documents in which the Pope makes references to this matter, for example in homilies, speeches and encyclicals. The third presents a selection of brief but significant phrases pronounced by Pope Francis with respect to the ill and to the world of health. All this material will allow the reader to appreciate, enlarge upon and delve deeper into the very important matter of pastoral activity in the field of health.

Key words: Pope Francis, Care, Mercy, Nearness, Dignity of the sick.

1/

El perfil de un pastor cercano: la experiencia personal y el magisterio de la presencia.

El no es ajeno al sufrimiento. Ha hablado públicamente de su propia experiencia con una enfermedad pulmonar en su juventud, de la cual se recuperó, pero que le dejó una cicatriz y una comprensión visceral de la fragilidad humana. Esta vivencia personal se une a décadas de ministerio sacerdotal y episcopal en contacto directo con realidades de pobreza, enfermedad y exclusión en Argentina. Su estilo de gobierno se caracteriza por una marcada cercanía a la gente, y esta proximidad es especialmente evidente cuando se dirige a los enfermos.

Para Francisco, el encuentro con el enfermo no es una tarea más, sino una prioridad evangélica. Lo ha repetido en múltiples ocasiones: la Iglesia debe ser un “hospital de campaña” donde se acoja, se cure y se acompañe. Este concepto, central en su magisterio, implica una Iglesia que no teme mancharse las manos, que no permanece impassible ante el dolor, sino que sale al encuentro, sana las heridas y derrama el bálsamo de la misericordia.

Su propia figura, la de un Papa que besa a los enfermos, que les toma de la mano, que escucha sus historias, es el magisterio de la presencia encarnado.

2/

Puntos fuertes del Pontificado: una teología del cuidado y la misericordia.

Los puntos fuertes del Papa Francisco en relación con los enfermos y el mundo sanitario pueden agruparse en varias categorías interconectadas:

- **La Centralidad de la Persona Enferma:** Francisco coloca al enfermo en el centro de la pastoral y de la reflexión eclesial. No se trata de un objeto de caridad, sino de un sujeto con dignidad inalienable, cuya experiencia de sufrimiento es un lugar teológico, una epifanía de Cristo sufriente. Él insiste en la necesidad de escuchar al enfermo, de comprender su dolor, de respetar su voluntad y de acompañarle integralmente, no solo en su dimensión física, sino también espiritual y emocional.
- **La Cultura del Descarte vs. la Cultura del Cuidado:** Uno de los pilares de su magisterio social es la denuncia de la “cultura del descarte”, que margina y olvida a los más vulnerables, incluyendo a los enfermos crónicos, los ancianos y aquellos con discapacidad. Frente a esta lógica utilitarista, el Papa propone con vehemencia la “cultura del cuidado”. Esta cultura se basa en la solidaridad, la compasión, el reconocimiento de la interdependen-

cia humana y la responsabilidad compartida de velar unos por otros, especialmente por los más frágiles. En el ámbito sanitario, esto se traduce en una atención que no solo busca curar, sino cuidar; que no solo se enfoca en la enfermedad, sino en la persona enferma.

- **La Dignidad de la Vida en Todas sus Fases:** El Papa Francisco ha defendido con firmeza la dignidad de la vida humana desde la concepción hasta la muerte natural. Sus pronunciamientos sobre la eutanasia y el aborto son claros, pero su defensa de la vida va más allá de estos temas, abarcando la necesidad de cuidados paliativos que alivien el sufrimiento en la fase final de la vida, el apoyo a las familias que cuidan a enfermos crónicos o con discapacidad, y la promoción de una medicina que esté siempre al servicio de la persona y no de intereses económicos o ideológicos.
- **El Rol Fundamental de los Profesionales de la Salud:** Francisco ha expresado en múltiples ocasiones su profunda gratitud y admiración por los profesionales de la salud. Los considera “**ángeles de la guarda**”, “**centinelas del cuidado**” y verdaderos artesanos de la fraternidad humana. Les ha instado a ejercer su vocación con compasión, ética y humanidad, recordando que su trabajo no es meramente técnico, sino profundamente humano y espiritual. Reconoce la enorme presión a la que están sometidos, especialmente en tiempos de crisis como la pandemia, y subraya la necesidad de apoyarlos y valorarlos. Para él, los profesionales de la salud son la primera línea de la cultura del cuidado.
- **La Enfermedad como Oportunidad y Misterio:** Lejos de ver la enfermedad únicamente como un castigo o un mal a erradicar, el Papa Francisco la aborda también como un misterio que puede ser fuente de crecimiento, de purificación y de solidaridad. La enfermedad puede abrirnos a la trascendencia, a la propia vulnerabilidad y a la necesidad de los demás.

No la glorifica, pero sí la integra en una visión más amplia de la existencia humana, invitando a no huir del sufrimiento, sino a afrontarlo con fe y esperanza, encontrando en él una oportunidad para el encuentro con Cristo y con los hermanos.

- **La Salud como Derecho Universal y Bien Común:** Aunque la Iglesia no es una institución de salud en el sentido técnico, el Papa Francisco ha abogado consistentemente por el acceso universal a la atención sanitaria. Considera la salud un bien común y un derecho fundamental, no un privilegio. Ha criticado las desigualdades en el acceso a la atención médica y ha llamado a la comunidad internacional a garantizar que nadie sea excluido de la atención necesaria, especialmente en las regiones más empobrecidas del planeta.

3/

La pandemia de COVID-19: un testamento de su visión.

La pandemia de COVID-19 sirvió como un catalizador y un amplificador de la visión del Papa Francisco sobre la salud y el sufrimiento. Durante este período, sus mensajes se centraron en:

- **La Fraternidad y la Solidaridad Global:** Ante un virus que no distinguía fronteras, el Papa Francisco enfatizó la interconexión humana y la necesidad de una respuesta global solidaria. Abogó por la distribución equitativa de vacunas y tratamientos, denunciando el “**nacionalismo de la vacuna**” y la acumulación por parte de los países ricos.

- **El Reconocimiento del Sacrificio Sanitario:** Rindió homenaje constante a los profesionales de la salud, que se encontraban en la primera línea de batalla, exponiéndose al contagio y soportando una carga física y emocional inmensa. Los calificó de “héroes” y “mártires” silenciosos.
- **La Oración y la Esperanza ante el Miedo:** En momentos de incertidumbre y temor, el Papa ofreció mensajes de esperanza basados en la fe, invitando a la oración y a la confianza en Dios, sin caer en un fatalismo o una negación de la realidad. Su momento de oración en una Plaza de San Pedro desierta bajo la lluvia, en marzo de 2020, se convirtió en un símbolo global de consuelo y cercanía.
- **La Necesidad de un “Nuevo Modelo de Desarrollo”:** La pandemia también le sirvió para reflexionar sobre las deficiencias del modelo económico actual, que prioriza el beneficio sobre el bienestar humano y la sostenibilidad del planeta. Invitó a repensar nuestras prioridades y a construir un mundo más justo y solidario, donde la salud y el cuidado de la casa común sean pilares fundamentales.

4/

Desafíos y horizontes: hacia una pastoral de la salud renovada.

El magisterio del Papa Francisco en torno a la salud y la enfermedad no solo ofrece una profunda reflexión teológica, sino que también plantea desafíos concretos para la pastoral de la salud y para la sociedad en general:

- **Superar el Individualismo y Promover la Comunidad Terapéutica:** Su insistencia en la cultura del cuidado interpela un modelo de atención sanitaria que a menudo se centra exclusivamente en el individuo enfermo, descuidando el papel de la familia, la comunidad y la dimensión social de la enfermedad. La pastoral de la salud, a su vez, está llamada a fomentar redes de apoyo y comunidades terapéuticas donde el enfermo se sienta acompañado y valorado.
- **Formar Profesionales de la Salud con Conciencia Ética y Humanitaria:** El Papa Francisco subraya la importancia de una formación que vaya más allá de lo técnico, que dote a los profesionales de la salud de una sólida ética, de empatía y de una profunda comprensión de la persona humana en su totalidad. Esto implica integrar la dimensión espiritual en la atención sanitaria.
- **La Iglesia en la Periferia del Sufrimiento:** La llamada a ser un “hospital de campaña” significa que la Iglesia debe ir allí donde el dolor es más agudo, a las periferias existenciales y geográficas, llevando consuelo, esperanza y ayuda concreta. Esto implica una presencia activa en hospitales, residencias, hogares y en la vida de aquellos que sufren en silencio.

- **Promover la Investigación Ética y al Servicio de la Vida:** Francisco ha manifestado su apoyo a la investigación científica, siempre y cuando esta respete la dignidad de la vida humana y esté orientada al bien común, sin dejarse instrumentalizar por lógicas comerciales o ideológicas

5/

Conclusión.

5/1

El cuidado como rostro de la Iglesia

El Papa Francisco ha logrado posicionar el tema de la salud, el sufrimiento y el cuidado en el corazón del magisterio y de la acción pastoral de la Iglesia. Su figura, cercana y compasiva, ha revitalizado la atención a los enfermos, recordándonos que en cada persona que sufre se hace presente el propio Cristo.

Su insistencia en la cultura del cuidado frente a la cultura del descarte no es solo un imperativo ético, sino una llamada a transformar nuestras sociedades y a construir un mundo más humano, más justo y más solidario.

Para la pastoral de la salud, el Papa Francisco ofrece una hoja de ruta clara: **ser una Iglesia que acompaña, que sana, que escucha, que valora la vida en todas sus fases**, y que reconoce en los profesionales de la salud a aliados fundamentales en la noble tarea de aliviar el dolor y promover la dignidad humana.

Para el Papa Francisco, el cuidado no es una tarea más, sino el rostro mismo de una Iglesia que desea ser, auténticamente, un **“hospital de campaña”** al servicio de la humanidad sufriente.

5/2

Un Papa de la cercanía en la Pastoral de la Salud.

En resumen, el papa Francisco se perfila como un **“Papa de la cercanía”** en la Pastoral de la salud. Su pontificado ha dado nueva vida a la atención pastoral de los enfermos, dotándole de un rostro más humano y compasivo. No se trata de un enfoque meramente programático, sino de una actitud existencial que emana de su fe profunda y de su genuino amor por la humanidad.

Su magisterio invita a toda la iglesia y a la sociedad en general a **replantear la forma en que nos relacionamos con la enfermedad y el sufrimiento**. Nos desafía a superar la indiferencia y el miedo, a abrazar la vulnerabilidad y construir comunidades más inclusivas y solidarias. Su énfasis en la dignidad del enfermo, el valor de los cuidados paliativos, la vocación de los profesionales de la salud y la importancia de la misericordia, **lo convierten en una voz profética y una guía inspiradora para la pastoral de la salud en el siglo XXI**. Su legado en este ámbito será, sin duda, el de un pastor que nunca se cansó de tender la mano a los que sufren, viendo en cada enfermo el rostro del propio Cristo.

5/3

Hacia una nueva etapa de la Pastoral de la Salud

Después de esta reflexión centrada en la persona del Papa Francisco, aprovecho la ocasión para decir una palabra de agradecimiento al gran ejército de personas que han impulsado y animado la Pastoral en el campo sanitario. Mimenteva al inicio de un gran movimiento-1969. Posteriormente seguirán sumándose personas, fechas y lugares con la marca Pastoral de la salud (**cf. Redrado, J.L. Notas para la historia de la Pastoral de la salud. También 25 años en el Vaticano al servicio de la Pastoral de la salud**).

LH n.344

No podemos olvidarnos de las diversas Instituciones religiosas, masculinas y femeninas, de las diversas escuelas diocesanas de pastoral, del asociacionismo internacional católico: médicos, enfermeras, farmacéuticos; PROSAC en España, instituto CAMILLIANUM de los PP. Camilos en Roma. Y nuestro Pontificio Consejo, el Dicasterio de la Pastoral de la salud en Vaticano, a nivel universal, toda la Iglesia. Por más de 25 años ha desempeñado las tareas de **“estimular, promover, coordinar y colaborar con las iglesias locales y seguir atentamente los programas sanitarios y sus repercusiones en la pastoral de la Iglesia”**. Detrás de unas y otras estructuras hay mucha vida, muchas personas, muchas ilusiones y esperanzas que han fructificado. Se han echado los cimientos, se ha trabajado, animado y construido. Es motivo de alegría por lo conseguido, al mismo tiempo que deseamos un futuro mejor.

Recordemos también que la Iglesia siempre ha estado presente en el mundo del dolor. La historia nos lo confirma; y que existe una relación muy estrecha entre pastoral sanitaria y evangelización. Muchos misioneros, antes de construir una capilla, han abierto y siguen abriendo un pequeño dispensario, primer “templo” de la presencia de Cristo médico de las almas y de los cuerpos.

Hoy la Iglesia toma conciencia y responsabilidad. El trabajo realizado por el Pontificio Consejo y la participación de las iglesias locales subrayan esta afirmación. Sí, es mucho lo que se ha conseguido en la Pastoral de la salud, pero de cara al futuro se le presenta a la Iglesia el **reto de hacer un verdadero esfuerzo de consolidación animación, formación, integración y coordinación**.

Me permito señalar algunos retos que se presentan en el campo sanitario donde debe realizarse la pastoral: la salud y la enfermedad, todo el ambiente sanitario con su desarrollo vertiginoso, con su complejidad de estructuras y personas, con los consiguientes cambios e ideologías sobre la vida, la salud, la enfermedad, la muerte. Aquí está el campo de acción de las diversas

estructuras, llámense Pontificio Consejo, Departamentos nacionales y diocesanos de pastoral de la salud, etc.

5/4

Retos

1. El primer reto: es **cultural**: frente a una cultura de la vida tenemos la cultura de la muerte.
2. El **cuidado de los enfermos** es parte integrante de la misión de la iglesia.
3. **Las instituciones sanitarias católicas** son patrimonio precioso de la Iglesia y de la sociedad. ¿Cómo garantizar los valores de libertad, igualdad y solidaridad?
4. **Los progresos de las ciencias y de las tecnologías** ¿Qué postura adopta la Iglesia para que los pobres no queden marginados?
5. **El fenómeno de la comunicación**: ¿Qué capacidad tiene la Iglesia para una comunicación pastoral eficaz y profética?
6. **A los anteriores retos añadamos ahora otros retos** que inciden particularmente y de forma práctica en el quehacer diario de un hospital. Son los siguientes:
 - **Secularización de la medicina.**
 - **Deshumanización de la medicina.**
 - **La falta de preparación ética en los profesionales.**
 - **Proyectos nuevos en pastoral.**
 - **Todos responsables: atención integral al enfermo.**
 - **Formación adecuada.**
 - **Vocación: no es suficiente el mandato, es necesaria la vocación.**
 - **Oración, motor que da fuerza al pastor, al evangelizador.**

No es nuestra misión decir lo que se debe hacer, sí el decir que cualquier estructura necesita también personas más adecuadas a la función, a la misión

Los enfermos, los familiares y el personal sanitario deben ver y sentir en las personas del servicio pastoral un testigo que transmite con la vida la Buena noticia del Evangelio, ésta: **que Jesús pasa y sana; que Jesús pasa y acoge; que Jesús pasa y salva.**

Ante todos estos retos se necesitan estructuras y personas adecuadas y con vocación.

5/5

Mirar el futuro con esperanza

Para ello hacemos bien no olvidar el pasado, verlo como luz y, si el resultado es positivo, tomar nota del porqué y cómo se ha conseguido.

En el tema de atención a los enfermos, la Iglesia siempre ha sido pionera - unas veces serán las personas carismáticas, llámense santos de la caridad, o sus respectivas instituciones.

Hemos hecho alusión a un periodo fuerte de la pastoral de la salud, donde la tarea de animación ha sido fundamental, porque contaba con dos realidades: una estructura y personas adecuadas.

¿Qué sucede después de esos años? El lógico cambio de Papas, de Juan Pablo II a Benedicto XVI y al Papa Francisco. La relación que acabo de hacer es precisamente sobre el Papa Francisco, los enfermos y el mundo sanitario, marcando fundamentalmente su rica personalidad y cercanía. Pero sucede algo muy importante en su pontificado, se trata de la reforma de la Curia romana con la Constitución Apostólica “**Praedicate Evangelium**”, 19 marzo 2022; dicha reforma tiene muchos puntos de interés de apertura y se dan las diversas “fusiones” de Dicasterios, entre ellos los cuatro Pontificios Consejos (Justicia, Cor Unum, salud y emigrantes) en un solo Dicasterio Para el Servicio del Desarrollo Humano Integral. El “**Motu proprio**” con el que se instituye dicho Dicasterio lleva fecha del 17 agosto de 2016 e indica que,

a partir del 1 de enero del 2017, cesaban las competencias que tenían los cuatro Consejos pontificios.

Sigo preguntando: ¿qué sucede ahora? Hay una nueva impostación que requiere atención en cuanto a la organización y a las personas de animación. La pregunta sigue: ¿estos dos requisitos se han dado? Parece que no. Se nota en el vacío que se vive respecto a la animación de la Pastoral de la salud. No entramos en las otras materias. Esta falta de animación repercute en las diversas naciones, diócesis e Instituciones.

No es nuestra misión decir lo que se debe hacer, sí el decir que cualquier estructura necesita también personas, ¿las mejores?, no. Las más adecuadas a la función, a la misión.

La reforma no es un fin, sino un medio, para un fuerte testimonio cristiano; para fomentar una evangelización más eficaz. La reforma de la Curia, que insistentemente pedía el papa Francisco, dice así:

“Será real y posible si surge de una reforma interior” que tenga como foco el Buen samaritano, el hombre que se desvía de su camino para hacerse cercano a un medio muerto que no pertenece a su pueblo y al que ni siquiera conoce”.

Se trata de una espiritualidad que tiene su fuente en el amor de Dios que nos amó primero, cuando todavía éramos pobres y pecadores, y que nos recuerda que nuestro deber es servir a nuestros hermanos como Cristo, especialmente a los más necesitados.

Anda, haz tú lo mismo (Lucas 10, 37). Haced lo mismo, Curia romana, curias nacionales y diocesanas. Como lo hizo Cristo que premió en su evangelización el mundo de los enfermos.

Anexos:

Relación bibliográfica de los diversos documentos del Papa Francisco en relación con los enfermos y mundo sanitario.

1

Mensajes del Papa Francisco para la Jornada Mundial del Enfermo 2014-202

2014: *“Fe y caridad: «También nosotros debemos dar la vida por los hermanos» (1 Jn 3,16)”*

En su primer mensaje para esta jornada, el Papa Francisco enfatizó la importancia de la fe y la caridad en el cuidado de los enfermos. Resaltó que el sufrimiento puede ser un camino de purificación y santificación, y animó a toda la comunidad a acompañar a los enfermos, reflejando el amor de Cristo por los más vulnerables.

2015: *“Yo era los ojos del ciego y los pies del cojo» (Job 29,15). Un “yo” que se hace “nosotros” al servicio de los que sufren”*

Este mensaje se centró en la vocación de la Iglesia y de cada cristiano a servir a los que sufren, inspirándose en las palabras de Job. El Papa destacó que la experiencia del sufrimiento puede llevar a una mayor solidaridad y que la atención a los enfermos es un camino para reconocer la presencia de Cristo en ellos.

2016: *“Confiar en Jesús misericordioso como María: «Haced lo que Él os diga» (Jn 2,5)”*

El Papa Francisco invitó a confiar en la misericordia de Jesús, siguiendo el ejemplo de María en las Bodas de Caná. El mensaje subrayó la importancia de la oración y la cercanía a los enfermos, recordándonos que en el sufrimiento podemos encontrar consuelo y fortaleza en Cristo, quien se hizo hombre para compartir nuestras debilidades.

2017: *“Asombro ante las obras que Dios ha realizado: «El Todopoderoso ha hecho obras grandes por mí...» (Lc 1,49)”*

En este mensaje, el Santo Padre animó a la gratitud y al asombro por las obras de Dios, incluso en medio del sufrimiento. Subrayó que la enfermedad, aunque difícil, puede ser una oportunidad para reconocer la presencia de Dios en nuestras vidas y para valorar la dignidad de cada persona, especialmente la de los más frágiles.

2018: *“«Madre, he ahí a tu hijo» (Jn 19,26). Cada enfermo es siempre un hijo”*

El mensaje de 2018 puso el foco en la figura de María al pie de la cruz, invitando a ver en cada enfermo a un hijo de Dios. El Papa destacó la importancia de la dimensión materna en el cuidado de los enfermos, promoviendo una atención integral que no solo cure el cuerpo, sino que también conforte el alma.

2019: *“«Gratis habéis recibido, dad gratis» (Mt 10,8). La gratuidad de la lógica evangélica del cuidado”*

El Papa Francisco enfatizó la importancia de la gratuidad en el cuidado de los enfermos, in-

spirándose en el evangelio. Hizo un llamado a todos los profesionales de la salud, voluntarios y familias a ofrecer un servicio desinteresado, reconociendo que el amor de Dios se manifiesta en la entrega generosa al prójimo.

2020: “*Ven, y yo le curaré (Mt 8,7). La confianza al servicio de la caridad*”

En este mensaje, el Santo Padre reflexionó sobre la confianza y la caridad en el contexto de la enfermedad. Animó a cultivar una relación de confianza mutua entre los enfermos y quienes los cuidan, recordando que el amor de Dios se manifiesta en la cercanía y el cuidado concreto hacia los que sufren.

2021: “*«Uno solo es vuestro Maestro y vosotros sois todos hermanos» (Mt 23,8). La relación de confianza, fundamento del cuidado de los enfermos*”

El Papa Francisco destacó la fraternidad universal como base para el cuidado de los enfermos, subrayando la importancia de la confianza mutua. Recalcó que la enfermedad no debe aislar a nadie y que la Iglesia, como “**hospital de campaña**”, está llamada a acoger y acompañar a todos los que sufren.

2022: “*«Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso» (Lc 6,36). Estar junto a los que sufren en un camino de caridad*”

Este mensaje se centró en la misericordia como virtud central en el acompañamiento a los enfermos. El Papa invitó a imitar la misericordia de Dios, siendo cercanos a quienes sufren, no solo con ayuda material, sino también con compasión, ternura y un corazón abierto.

2023: “*«Cuidalo» (Lc 10,35).*

La compasión como ejercicio sinodal de sanación”

El Santo Padre invitó a la Iglesia a ejercer la compasión de manera sinodal, siguiendo el ejemplo del buen samaritano. El mensaje destacó que la curación no es solo física, sino también espiritual y social, y que el cuidado de los enfermos debe ser una responsabilidad compartida por toda la comunidad.

2024: “*«No es bueno que el hombre esté solo» (Gn 2,18). Curar al enfermo cuidando las relaciones*”

El Papa Francisco enfatiza la importancia de las relaciones humanas en el proceso de curación. Subraya que la soledad es un gran sufrimiento para los enfermos y que el cuidado integral implica no solo la atención médica, sino también el acompañamiento, la cercanía y el apoyo en todas sus dimensiones. El amor es clave para una vida plena.

2025: “*«La esperanza que no defrauda» (Rm 5,5).*

A través de la enfermedad, perseverancia y consolación en el Señor”

Para la Jornada Mundial del Enfermo 2025, el Papa Francisco se centra en la **esperanza**, que es un don de Dios que nos fortalece en la tribulación. Nos anima a **perseverar** en la fe incluso en la enfermedad, encontrando consuelo en el Señor. Destaca la importancia de la **confianza** en Dios y la **solidaridad** comunitaria para afrontar el sufrimiento.

**La Sanación integral:
Las ideas del Papa Francisco
en las Jornadas Mundiales del Enfermo
(2014-2025).**

Las **Jornadas Mundiales del Enfermo (JME)** son una cita anual que, desde 1992, nos invita a reflexionar sobre la enfermedad, el sufrimiento y el cuidado de los que padecen. A lo largo de los pontificados, cada JME ha enriquecido nuestra comprensión de estos desafíos, pero el Papa Francisco, en sus mensajes de 2014 a 2025, ha tejido un tapiz de ideas que recalcan, de forma conmovedora y profunda, la dimensión espiritual de la enfermedad y la sanación, el valor de la presencia atenta y la necesidad de una atención verdaderamente holística. Sus palabras no solo confortan, sino que interpelan, invitando a una revolución de la ternura en el cuidado de los más vulnerables.

**Una llamada a la ternura y la cercanía:
el compromiso de todos**

Desde el inicio de su pontificado, el Papa Francisco ha insistido en la importancia de salir a las periferias, y los enfermos son, sin duda, una de ellas. En sus mensajes para la JME, ha desgranado una visión que va más allá del mero acto médico o asistencial. En 2014, bajo el lema **“Fe y Caridad: «Nosotros debemos entregarnos a Dios, que se nos ha revelado en Cristo»”**, ya sentaba las bases de una atención arraigada en el encuentro con Cristo sufriente en el rostro del enfermo.

Esta idea se profundiza en los años siguientes, donde la **ternura** emerge como el lenguaje privilegiado de Dios y del cristiano ante el sufrimiento. No se trata de una emoción superficial, sino de una actitud que implica compasión, empatía y una voluntad activa de aliviar el dolor.

El Santo Padre nos ha recordado constantemente que el enfermo no es un número ni un diagnóstico, sino una persona con una historia, una

dignidad inalienable y una profunda necesidad de ser **reconocida y amada**. La **cercanía** se convierte en un imperativo evangélico.

Como señaló en 2015, **“Me hago débil con los débiles”**, subrayando que el cuidado es un acto de humildad y solidaridad. Esta cercanía no se limita a la proximidad física, sino que abarca la escucha atenta, la comprensión del dolor ajeno y la capacidad de compartir la vulnerabilidad, disolviendo las barreras entre el que cuida y el que es cuidado.

Aquí es donde entra la **responsabilidad de los profesionales sanitarios**. El Papa Francisco les ha recordado que su vocación es una misión que va más allá de la técnica. Deben ser presencia en el sufrimiento, ofreciendo no solo su pericia, sino también su humanidad.

La relación médico-paciente, o enfermera-paciente, es una relación de confianza que exige una entrega personal. El profesional sanitario es llamado a ser un instrumento de la **ternura** de Dios, reconociendo la fragilidad del otro y respondiendo con una atención que ve a la persona en su totalidad, no solo a la enfermedad. Esto implica una ética del cuidado donde la compasión es tan vital como el conocimiento científico.

**La sanación holística:
más allá del cuerpo y el alma**

Uno de los pilares de la enseñanza del Papa Francisco en las JME es la visión de la **atención holística**. Reconoce que la enfermedad afecta no solo el cuerpo, sino también el alma, la mente y el espíritu. El sufrimiento puede generar angustia existencial, soledad y una profunda búsqueda de sentido. Por ello, la sanación, en la perspectiva del Papa, debe trascender lo meramente físico.

En 2016, con **“Confiar en Jesús Misericordioso como María: «Haced lo que Él os diga» (Jn 2,5)”**,

se hacía una llamada a la fe como fuente de fortaleza y consuelo. La fe no elimina el sufrimiento, pero le otorga un nuevo sentido, integrándolo en el misterio de la pasión de Cristo.

Esta dimensión espiritual se acentúa en JME posteriores, donde la **esperanza cristiana** se presenta como un ancla en medio de la tempestad. La esperanza no es una espera pasiva, sino una confianza activa en el amor de Dios que nos sostiene y nos acompaña incluso en los momentos más oscuros.

El Papa subraya que el verdadero cuidado incluye la **dimensión espiritual y psicológica**, ofreciendo apoyo emocional, escuchando las inquietudes más profundas y acompañando al enfermo en su camino de fe.

Esto implica no solo el trabajo de capellanes o agentes de pastoral, sino también que médicos, enfermeras, familiares y voluntarios reconozcan y respeten esta dimensión integral de la persona. El silencio, la oración compartida y la simple presencia atenta pueden ser tan curativas como cualquier medicación, aliviando la soledad que a menudo acompaña a la enfermedad.

La pastoral de la salud: un pilar fundamental

En este contexto, la **Pastoral de la Salud** cobra una relevancia vital, tal como lo ha resaltado el Papa Francisco. No es un apéndice de la atención sanitaria, sino una parte intrínseca de la atención holística. La pastoral ofrece el acompañamiento espiritual, los sacramentos, la escucha y el consuelo necesarios para que el enfermo pueda vivir su enfermedad con dignidad y encontrar sentido en el sufrimiento. Los agentes de pastoral (sacerdotes, religiosos, voluntarios laicos) son llamados a ser rostro de la Iglesia que no abandona a sus hijos en el dolor.

El Papa ha enfatizado la importancia de la **capacidad de escucha y discernimiento** por parte de

los agentes de pastoral, para ofrecer el consuelo adecuado a cada persona, respetando sus tiempos y sus necesidades espirituales. La pastoral de la salud, entonces, se convierte en un puente entre la fe y el sufrimiento humano, ofreciendo un espacio para la esperanza, la oración y la comunidad en los momentos de mayor fragilidad. Su labor es insustituible para garantizar que la atención al enfermo sea verdaderamente completa y abarque todas las dimensiones de la persona.

El valor de la fragilidad y la cultura del descarte

Un tema recurrente y punzante en los mensajes del Papa Francisco es la condena de la **“cultura del descarte”**, que margina y olvida a los enfermos y a los ancianos. Frente a esta lógica utilitarista, el Papa eleva el **valor de la fragilidad**. Nos recuerda que la enfermedad es una experiencia humana universal que nos revela nuestra vulnerabilidad compartida y nuestra interdependencia. Lejos de ser una debilidad, la fragilidad, cuando se asume con fe, puede convertirse en un lugar de encuentro con Dios y con los demás.

Las JME de los últimos años han insistido en la necesidad de cuidar a aquellos que la sociedad tiende a invisibilizar. La **hospitalidad** y la **inclusión** son clave. En 2018, bajo el lema **“Madre de los Migrantes y Enfermos”**, se amplió la mirada hacia aquellos que, además de enfermos, son migrantes o refugiados, enfrentando una doble vulnerabilidad. Esto nos reta a una caridad sin fronteras, a reconocer en cada enfermo a un hermano o hermana que clama por nuestra atención y nuestro amor.

El mensaje de 2025, proyectando la visión del Papa hacia el futuro cercano, seguramente seguirá profundizando en estos aspectos, consolidando la idea de que el enfermo no es una carga, sino un don para la comunidad, que nos enseña sobre la paciencia, el amor incondicional y la verdadera compasión.

Un legado de atención compasiva y corresponsabilidad

Los mensajes del Papa Francisco para las Jornadas Mundiales del Enfermo entre 2014 y 2025 constituyen un **legado invaluable** para la Iglesia y la humanidad. Su insistencia en la **dimensión espiritual del cuidado**, la **presencia amorosa** y la **atención holística** redefine nuestra aproximación a la enfermedad. Nos invita a una **revolución de la ternura**, a derribar los muros de la indiferencia y a construir puentes de solidaridad.

No se trata solo de curar cuerpos, sino de sanar almas, de aliviar la soledad y de ofrecer esperanza. La enfermedad, en la visión del Papa Francisco, puede ser un camino de encuentro con Cristo y de crecimiento personal, siempre que estemos dispuestos a acompañar, con fe y compasión, a aquellos que transitan por ella.

Su magisterio nos llama a ser “**hospitales de campaña**” en un mundo herido, donde el primer cuidado sea siempre la mano tendida y la mirada que reconoce la dignidad infinita de cada ser humano, especialmente de aquel que sufre. La corresponsabilidad entre profesionales sanitarios, agentes de pastoral, familias y la comunidad entera es la clave para una atención verdaderamente humana y cristiana.

2

Documentos Pontificios (Encíclicas, Exhortaciones Apostólicas, Cartas Apost.)

- **Evangelii Gaudium (2013):** Aunque no es exclusivamente sobre la salud, aborda la importancia de la cercanía a los que sufren y la promoción de la dignidad humana, lo cual es fundamental en el cuidado de los enfermos.
- **Laudato Si' (2015):** Trata la ecología integral, y en este contexto, también se refiere a la salud ambiental y sus implicaciones para

la salud humana, así como la necesidad de un cuidado responsable de la creación que redunde en el bienestar de todos.

- **Fratelli Tutti (2020):** Esta encíclica social es muy relevante, ya que subraya la fraternidad y la amistad social, valores esenciales para una sociedad que cuida a sus enfermos y no los descarta. Aborda la pandemia de COVID-19 y sus consecuencias, resaltando la importancia de la solidaridad en el cuidado de la salud.

Discursos, Homilias y Audiencias Generales (selección):

- **Audiencias Generales sobre la Enfermedad y el Sufrimiento:** El Papa Francisco ha dedicado varias catequesis en sus Audiencias Generales a la enfermedad, el sufrimiento, la compasión y el papel de la Iglesia en el acompañamiento a los enfermos. Puedes buscar específicamente las series de catequesis sobre temas como “**La ternura de Dios y la fragilidad humana**”, “**El cuidado de los enfermos**”, “**La misericordia**”, etc.
- **Discursos a Profesionales de la Salud:** El Papa Francisco ha tenido numerosos encuentros con médicos, enfermeras, capellanes de hospitales, personal sanitario en general y asociaciones profesionales. En estos discursos, suele destacar:
 - La vocación de servicio de los profesionales de la salud.
 - La importancia de la humanización de la medicina.
 - La atención integral al paciente (física, psicológica, espiritual).
 - El peligro de la deshumanización de la tecnología.
 - La ética en el campo de la salud.
 - El papel del capellán y la pastoral de la salud.
 - La necesidad de un sistema de salud justo e inclusivo.

- **Homilias en Misas dedicadas a los enfermos o en hospitales:**

En ocasiones, el Papa ha celebrado misas en hospitales, centros de cuidado o con ocasión de jornadas específicas para enfermos. En estas homilias, resalta la cercanía de Cristo a los que sufren y el papel de la Iglesia como “hospital de campaña”.

- **Mensajes y Discursos relacionados con la Pandemia de COVID-19:**

Durante la pandemia, el Papa Francisco se pronunció en múltiples ocasiones, ofreciendo palabras de consuelo, agradecimiento a los sanitarios y reflexiones sobre la fragilidad humana y la necesidad de solidaridad global en la salud. Busca discursos y mensajes específicos de 2020, 2021 y 2022. Algunos ejemplos incluyen:

- Mensajes Urbi et Orbi durante la pandemia.
- Discursos a los profesionales de la salud que estuvieron en primera línea.
- Reflexiones en sus Audiencias Generales sobre los efectos de la pandemia.

- **Discursos a la Pontificia Academia para la Vida:**

El Papa Francisco suele dirigirse a los miembros de esta Academia en sus plenarios anuales, abordando temas de bioética, el inicio y el fin de la vida, el cuidado de los ancianos y enfermos terminales, y los avances médicos desde una perspectiva ética y teológica.

- **Discursos a la Congregación para la Doctrina de la Fe sobre temas de bioética.**

Recursos para la búsqueda:

- **Vatican.va:** Es la fuente principal. Utiliza el buscador interno del sitio con palabras clave como “enfermos”, “salud”, “sanitarios”, “médicos”, “hospitales”, “pandemia”, “cuidado paliativo”, “bioética”, “sufrimiento”. Puedes filtrar por tipo de documento (encíclicas, discursos, homilias, etc.) y por fecha.

- **Libreria Editrice Vaticana (LEV):** Si buscas compilaciones o libros específicos de discursos del Papa sobre estos temas, la LEV suele publicar colecciones temáticas.

- **Zenit.org / Aciprensa / Rome Reports:** Estas agencias de noticias suelen transcribir y publicar los discursos y homilias del Papa. Pueden ser útiles para encontrar eventos específicos o declaraciones puntuales.

3

Frases del Papa Francisco sobre la Enfermedad y el Mundo Sanitario.

Sobre el Enfermo y la Enfermedad.

“La persona enferma es siempre más importante que su enfermedad”

Mensaje para la XXX Jornada Mundial del Enfermo, 2022.

“La enfermedad, sobre todo la grave, pone siempre en crisis la existencia y nos introduce en el interrogante del sentido”

Mensaje para la XXIX Jornada Mundial del Enfermo, 2021.

“Cada uno de nosotros, tarde o temprano, está llamado a enfrentarse con la propia fragilidad y la de los demás. La enfermedad, como experiencia de fragilidad y de límite, forma parte de nuestra condición humana”

Mensaje para la XXIX Jornada Mundial del Enfermo, 2021.

“La enfermedad nos enseña a ser humildes y a reconocer que necesitamos de los demás y de Dios”

Homilía en la Misa en Santa Marta, 2018.

LH n.344

“La cercanía a los enfermos es una vocación de la Iglesia”

Audiencia general, 2017.

“Cuidar a los enfermos significa acoger la fragilidad del otro y hacerla propia”

Discurso a los participantes en el Encuentro de la Pastoral de la Salud, 2019.

“La enfermedad es una escuela de paciencia, una escuela de fortaleza, una escuela de fe”

Mensaje para la XXVII Jornada Mundial del Enfermo, 2019.

“La dignidad de la persona enferma no se reduce a su enfermedad”

Discurso a la Pontificia Academia para la Vida, 2017.

“Ante la enfermedad, la ternura es una medicina eficaz”

Audiencia general, 2015.

“La persona enferma es un don, no una carga”

Mensaje para la XXVIII Jornada Mundial del Enfermo, 2020.

“El dolor es un grito, y el cristiano lo acoge y lo comparte”

Vía Crucis del Viernes Santo, 2015.

Sobre el Mundo Sanitario

“El mundo sanitario es un hospital de campaña donde se libra la batalla por la vida y la dignidad humana”

Mensaje para la XXX Jornada Mundial del Enfermo, 2022.

“La pandemia nos ha enseñado la importancia de la salud y la necesidad de sistemas sanitarios accesibles para todos”

Audiencia general, 2020.

“La salud es un derecho fundamental, no un privilegio”

Discurso a la Organización Mundial de la Salud (OMS), 2017.

“El servicio sanitario es un testimonio de caridad”

Discurso a la Federación Nacional de Órdenes de Médicos y Odontólogos de Italia, 2019.

“El sistema sanitario debe ser equitativo y solidario, poniendo siempre en el centro a la persona”

Discurso a los participantes en el Congreso Internacional sobre la Pastoral de la Salud, 2014.

Sobre Médicos y Enfermeras.

“Médicos y enfermeras son ángeles que cuidan de la humanidad sufriente”

Audiencia general, 2020
(en el contexto de la pandemia).

“La profesión de médico y de enfermero es una verdadera misión, es una vocación”

Discurso a los operadores sanitarios del Policlínico Agostino Gemelli, 2019.

“Vuestra tarea, queridos médicos y enfermeras, es tocar la carne sufriente de Cristo”

Discurso a los participantes en el Encuentro de la Pastoral de la Salud, 2019.

“El buen samaritano es el modelo para cada operador sanitario”

Mensaje para la XXVIII Jornada Mundial del Enfermo, 2020.

“Gracias a los enfermeros y las enfermeras por su paciencia, su entrega y su profesionalidad. Son una parte insustituible de la atención a la persona”

Mensaje por el Día Internacional de la Enfermería, 2020.

“Los médicos no son solo técnicos, sino personas que acompañan a sus pacientes en momentos de gran fragilidad”

Discurso a la Federación Nacional de Órdenes de Médicos y Odontólogos de Italia, 2019.

“La ciencia y la conciencia son los pilares sobre los que debe apoyarse la actividad del médico”

Discurso a la Asociación Médica Italiana, 2017.

“Los agentes sanitarios son un don de Dios para la humanidad que sufre”

Mensaje para la XXXI Jornada Mundial del Enfermo, 2023.

“Que los profesionales de la salud nunca pierdan la capacidad de mirar a los ojos a los enfermos, de tocar sus manos, de percibir su sufrimiento y de ofrecerles una sonrisa”

Mensaje para la XXIX Jornada Mundial del Enfermo, 2021.

“La dedicación de los médicos y enfermeros al lado de quienes sufren es un testimonio de amor y de esperanza”

Mensaje para la XXXII Jornada Mundial del Enfermo, 2024.

